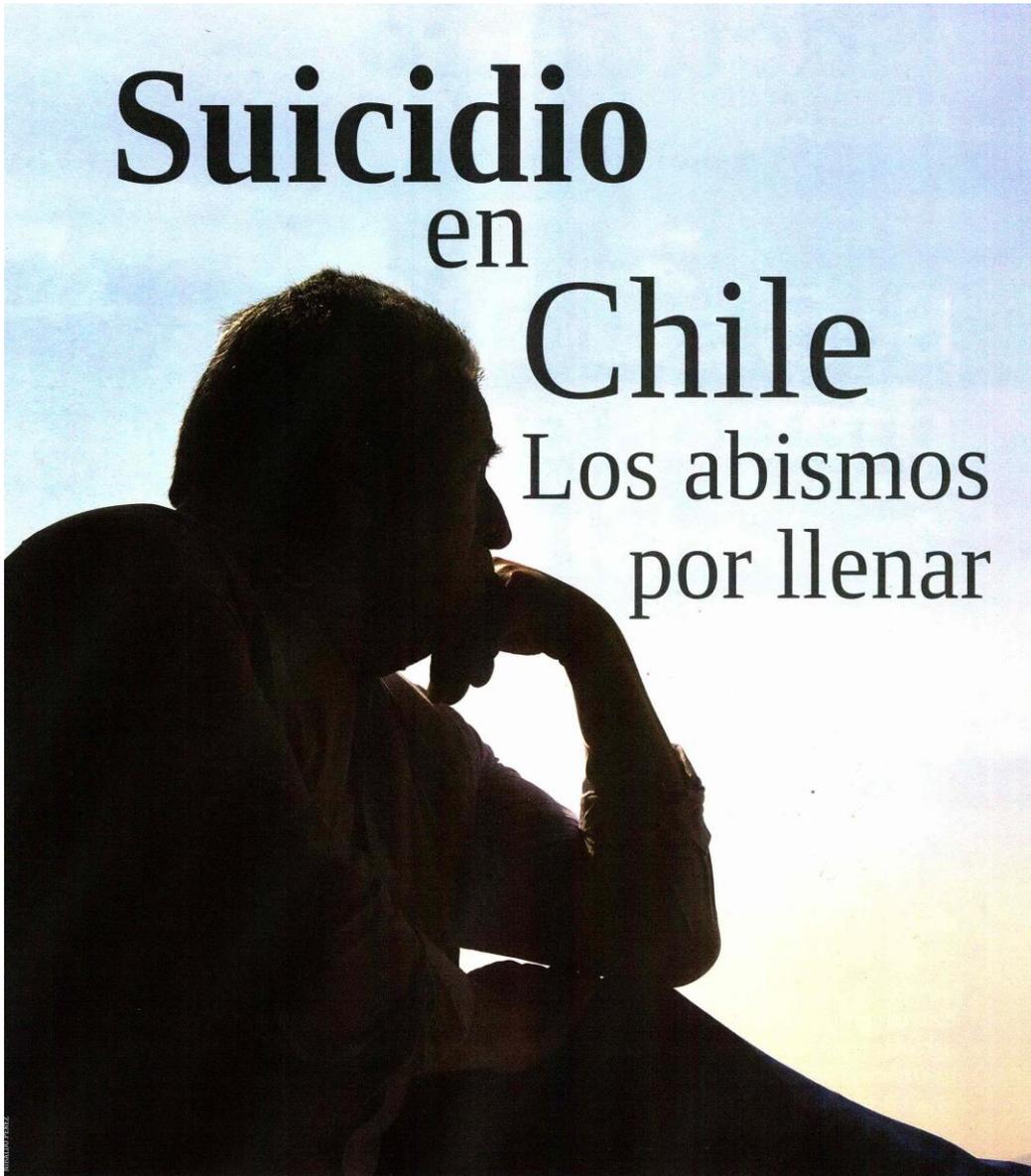


<b>Medio</b>	ENCUENTRO (STGO - CHILE )
<b>Fecha</b>	07/10/2016
<b>Mención</b>	Suicidio en Chile. Los abismos por llenar. Habla Fernando Montes SJ, ex rector de la UAH.



**Cómo enfrentar la reconstrucción del núcleo familiar tras un suicidio; cuánto presupuesto se destina a la salud mental en Chile; la mirada de la Iglesia y su labor concreta en el apoyo a quienes han perdido el sentido de la propia existencia, son parte de las interrogantes que aborda el siguiente reportaje. En esta edición, periódico Encuentro recogió testimonios y conversó con autoridades para visibilizar una realidad que va en alza y en la que Chile tiene tareas pendientes, particularmente en la idea de “éxito” que se transmite a las generaciones actuales y futuras.**

POR NATALIA CASTRO

**P**atricio recuerda cada uno de los detalles de la noche del 24 de julio del año 2009, cuando una llamada lo alertó de la desaparición de su hermano Máximo. Nadie sabía de su paradero y una carta encontrada en su domicilio prendía las alarmas en la familia. Horas más tarde, Máximo fue encontrado, ante los incrédulos ojos de sus familiares, fallecido a un costado de la carretera en las cercanías de San José de Maipo. Se había suicidado.

Durante los dos años siguientes, Patricio visitó todos los fines de semana, sin interrupción, la tumba de su hermano. No se resignaba a dejarlo partir, y la sensación de no haber hecho algo a tiempo lo consumía en la depresión. Todo indicaba que la historia se repetiría, pero un tratamiento oportuno y las redes de apoyo familiar, lograron que su existencia cobrara nuevamente sentido.

Angustia, trastornos siquiátricos, adicciones, sumados a una sociedad que pareciera sentar las bases de la felicidad en el consumo y el éxito, pero que tiene altos índices de desigualdad, frustración y ausencia de sentido en la propia existencia, son algunas de las causas que llevan a un número importante de chilenos y chilenas a tomar esta drástica decisión.

La historia de Máximo no es un caso aislado. Según cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS), una persona se suicida cada 40 segundos en algún lugar del planeta. El panorama local parece ser aún menos alentador, según cifras de la Oede del año 2014, Chile es el país donde más ha aumentado el suicidio, después de Corea del Sur, con una tasa de 13,3 muertes por cada 100.000 habitantes. A su vez, Chile duplica la tasa de mortalidad infanto-juvenil por suicidio de Latinoamérica y el Caribe. De hecho, 1.500 decesos en el país son autoinflingidos, ocupando

el segundo lugar en número de muertes no naturales, después de los accidentes de tránsito.

Cynthia Sepúlveda no duerme bien. A sus 42 años está pasando por uno de los episodios más difíciles que le ha tocado enfrentar, su hija de 16 años ha tenido tres intentos suicidas en menos de un mes.

Todo partió a fines de agosto, cuando los primeros rayos de sol auguraban una cálida primavera que para Cynthia nunca llegó. Una tensa llamada de la directora del colegio donde su hija estudiaba, le anunció que en un baño del establecimiento la adolescente había atentado contra su vida. Estaba estable, pero la historia no terminaría ahí, esa misma semana volvería a intentarlo dos veces en su propia casa.

“Nosotros como familia no nos dimos cuenta, nunca nos contó que estaba siendo víctima de bullying. Había bajado mucho sus notas, pero nosotros pensamos que era por la edad que no quería estudiar y que se le iba a pasar”, señala Cynthia.

“Uno nunca piensa que esto le puede tocar. Estamos acostumbrados a andar corriendo de un lado para otro, preocupados del trabajo y no estamos muy pendientes de lo que les pasa a los hijos. El peor error es creer que dándoles todo lo material, uno lo está haciendo bien como padres, a veces dejamos de preguntarles cómo están”, agrega.

Cynthia cuenta con tono nervioso y voz entrecortada cómo esta situación ha afectado a toda su familia, especialmente a ella, quien se ha hecho cargo del cuidado de su hija, lo que le impide realizar sus actividades diarias, incluso trabajar. “Es súper complicado, porque a pesar de que somos seis personas en la familia, siempre hay uno que debe ser el pilar para que los demás no se desmoronen. Yo trabajo, tengo más hijas y debo atender la casa. Ahora estoy las 24 horas del día, los siete días de la semana

con ella, si me descuido un minuto puede ocurrir lo peor”, comenta.

“Uno se va enfermando también. Tuve que ir al médico, para tener una licencia y poder vigilarla. El cansancio no es físico, sino que mental”.

## PROBLEMA SOCIAL, NO SÓLO TEOLÓGICO

Sin duda la Biblia nos ofrece múltiples lecturas frente al fenómeno de la angustia y la falta de sentido de la existencia. "Cuando me encuentre angustiado, tú me infundirás nueva vida, me defenderás de la ira de mis enemigos, y con tu diestra me levantarás victorioso", señala el salmo 138, que nos invita a enfrentar este tipo de situaciones a través de la confianza en el Padre.

Para el arzobispo de Santiago, cardenal Ricardo Ezzati, la alta tasa de suicidios encuentra parte de su explicación en que "en nuestra sociedad el valor máximo es el placer y el tener, más que el valor del ser. El individualismo que padecemos tiene un papel significativo en esto, y entonces el escuchar, el acompañar, se torna fundamental".

Agrega que "una sociedad que se funda en los grandes valores humanos no descarta a nadie, por el contrario, le presta apoyo a quien más lo necesita. Este es un pilar fundamental de la fe cristiana. El que disminuya el número de personas que se quitan la vida es un problema social, no sólo teológico y del individuo".

El sacerdote jesuita Fernando Montes también tiene una mirada sobre el tema, para él, uno de los principales males de la sociedad actual radica en el individualismo y en un exitismo mal entendido.

"Si hay algo que es complejo en el mundo moderno, es que te dice: ¿Quieres ser feliz? Entonces desarróllate tú, triunfa tú, ten éxito tú". Y eso es muy complejo, porque uno sabe que a veces el encierro en uno mismo es una verdadera prisión, y Jesucristo te dice: Si tú quieres ser feliz, entrega tu vida a los demás, sé una persona para los demás".

Cuenta que como rector de la Universidad Alberto Hurtado conoció de cerca historias de jóvenes que tomaron esta drástica decisión. Y agrega: "Hoy día es muy terrible, pero nadie procesa los fracasos. A los estudiantes se les enseña a triunfar o a triunfar. Nadie les enseña que un día van a llorar y qué tienen que hacer para procesar lo que van viviendo, porque esas lágrimas se pueden convertir en un enorme

tesoro de humanidad para comprender a otros".

### RECONSTRUIRSE CON ESPERANZA

Las visitas de Patricio a la tumba de su hermano ya no son con la misma frecuencia de hace algunos años, y aunque la pena es algo que lo acompañará siempre, la esperanza en un reencuentro lo mantiene de pie, "agradecido de la vida y de su familia", señala, mientras

mira con nostalgia la fotografía de su hermano, ubicada en el comedor de su casa.

Cynthia Sepúlveda, a su vez, sigue semana a semana asistiendo al Centro de Atención Familiar de la Iglesia de Santiago junto a su hija. Tiene confianza, las cosas mejorarán.

### Encuentro

WWW.PERIODICOENCUENTRO.CI

“

Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí.

Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, vivamos o muramos, somos del Señor

”

SAN PABLO, CARTA A LOS ROMANOS (RM 14, 7-8).

## DUPLICAR EL PRESUPUESTO EN CHILE

El pasado martes 13 de septiembre la Cámara de Diputados realizó una sesión especial, con el fin de precisar los planes y métodos de intervención del Ministerio de Salud (Minsal) para prevenir los suicidios.

Actualmente, el Minsal cuenta con un Plan Nacional de Prevención del Suicidio, que es posible revisar en su página oficial [minsal.cl](http://minsal.cl) y que data del año 2013, pero que a la fecha aún no ha sido implementado a cabalidad.

Para Mauricio Gómez, director del Departamento de Salud Mental de la Secretaría. "Hay una discusión muy grande de cuánto presupuesto se usa para salud mental, y es un cálculo difícil, pero nosotros pensamos que está cerca del 2 ó 3% del presupuesto total de salud. Debiéramos llegar a un 6%".

Gómez agrega: "Tenemos cerca de 150 equipos de especialidad en psiquiatría que están en hospitales generales y centros comunitarios de salud mental, pero necesitamos el doble".

Particularmente en el tema del suicidio, Gómez detalla que el trabajo ha estado focalizado en varios frentes, pero que aún existe una deuda pendiente. Por una parte, se está implementando un sistema de vigilancia, para hacer seguimiento a los intentos de suicidio. Paralelamente, se está capacitando en el tema a personal de salud y a actores en el ámbito educacional y en el trabajo; además, se está desarrollando una labor intersectorial, para generar ambientes más saludables y, finalmente, se está trabajando con los medios de comunicación, que pueden ser grandes aliados, pero también un peligro.

"Para el 2017 esperamos completar la instalación de todo el programa a cabalidad en las distintas regiones del país. Eso pasa por tener una persona que tenga dedicación exclusiva en la Seremi, porque tiene que trabajar todas las líneas", señalan desde el Minsal.

## LA IGLESIA SE OCUPA

Desde sus inicios y como parte de su labor fundamental, la Iglesia ha prestado apoyo espiritual, a través de los sacerdotes, a quienes se encuentran deprimidos o que están atravesando situaciones complejas. Consciente de la dimensión social de esta problemática, la Iglesia de Santiago tiene líneas concretas de apoyo.

Parte de este trabajo está radicado en la Delegación para la Pastoral Familiar, que posee un programa de formación de agentes para el acompañamiento del duelo. María Paz Jorquera, quien está a cargo de la iniciativa, señala: "Los agentes se preparan para acompañar a los deudos para hacer un buen proceso de duelo. De esta forma, evitamos muchos suicidios, porque una persona que no hace un buen proceso de duelo, es posible que se quede con una patología y tiene alto potencial de repetir el patrón".

Por otro lado, en la misma delegación funciona el Centro de Atención Familiar, que durante septiembre cumplió veinte años de servicio, período en el que han atendido sobre 37.000 familias, entregándoles atención psicológica y espiritual.

Precisamente, la hija de Cynthia Sepúlveda está

recibiendo actualmente atención de parte de los profesionales del centro.

"El acompañamiento espiritual unido a la terapia psicológica es un tratamiento integral para el paciente. Se revisa la vida de las personas a la luz de Dios", señala Elisa Montalva, encargada del Centro de Atención Familiar.

Para más información: [www.pastoralfamiliarsantiago.cl](http://www.pastoralfamiliarsantiago.cl)



Elisa Montalva, encargada del Centro de Atención Familiar del Arzobispado de Santiago.